

Monte. agosto 5/914.

Caro Bertamini: Le escribo, -  
por dentro verlo a cada momento, -  
por que no me siento en fuerzas  
para decirle verbalmente lo que  
tengo que decirle. Las dos cartas  
que le adjunto le demostrarán la  
situación en que me encuentro. Es  
un mar fragor. Mañana no tendré  
más que don de comer a mi mujer,  
y a mis hijos. Donde de comer, así,  
en prosa vil, en metáfora. En tales  
circunstancias me he acordado de  
uno que siempre fue buen amigo  
mío y que sabiéndolo un corazón  
noble y generoso, lo supongo copaj  
de tenderme la mano en el trance  
angustioso en que me encuentro.  
Esta persona es Domingo Aena.  
¿Quiere ya verlo, enterando de mi  
situación y solicitándole un puesto,

J. de V.  
239-1.

el mas humilde, el mas insignificante que sea, lo necesario para comprar el pan, y la carne para el sustento de mi familia?..

Yo estoy, mi querido Bentam, "a bout de forces". Si esa mano amiga que soliente no se me tiende, li quida en media unya de plomo en el cerebro. Sera co; bancia, pero ya no tengo ~~para~~ mas para luchar por mas tiempo contra la adversidad.

Espero de Ud la contestacion inmediata.

Suyo affmo

Guerrancy